

Actas de las IX Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija.

“Intervención y conservación del
Patrimonio mueble e inmueble ecijano”.

(Celebrado en Écija, los días 1 y 2 de octubre de 2010)

Dirección y coordinación
Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez

Écija, 2011

Edita: Asociación Amigos de Écija

© Asociación Amigos de Écija

Dirección y coordinación de la publicación: Antonio Martín Pradas

Colaboración: Inmaculada Carrasco Gómez y M^a del Carmen Rodríguez Oliva

Cubierta: Salón de Honor Alto. Convento de San José, vulgo de las Teresas

Fotografía cubierta: Antonio Martín Pradas

Autores: Varios autores

ISBN-13: 978-84-615-8082-8

ISBN-10: 84-615-8082-6

Depósito Legal: SE-2433-2012

Maquetación e Impresión: Imprenta Serrano - Tlf./Fax: 954 83 02 74 - ÉCIJA

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
<i>Vicente Mazón Morales (Presidente de la Asociación Amigos de Écija).</i>	

PRÓLOGO	11
<i>Antonio Martín Pradas (Director de las Jornadas).</i>	

IX JORNADAS

LA CONDICIÓN DEL PAISAJE CONTEMPORÁNEO. UNA APORTACIÓN PARA LA CIUDAD DE ÉCIJA	21
<i>Mariano Pérez Humanes, Carlos Tapia Martín y Carmen Guerra de Hoyos.</i> <i>Arquitectos. Profesores de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla.</i> <i>Grupo de Investigación OUT_Arquías.</i>	

LAS PRIMERAS VISTAS PAISAJÍSTICAS DE ÉCIJA EN EL SIGLO XVI	41
<i>Antonio Gámiz Gordo. Doctor Arquitecto. Profesor Titular de la Escuela de Arquitectura.</i> <i>Universidad de Sevilla.</i>	

LOS PRIMEROS PLANOS DE ÉCIJA EN EL SIGLO XIX	59
<i>Vanessa Requena Huertas. Arquitecta.</i>	

RESTAURACIÓN DE BIENES MUEBLES ECIJANOS EN EL IAPH: 1985-2009	71
<i>Jesús Porres Benavides. Licenciado en Historia del Arte y Licenciado en Bellas Artes,</i> <i>especialidad Restauración. Universidad de Córdoba.</i>	

ACTUACIONES EN BIENES MUEBLES DE LA CIUDAD DE ÉCIJA: 1985-2009	105
<i>Benjamín Domínguez Gómez. Licenciado en Bellas Artes,</i> <i>especialidad Conservación-restauración. Director-responsable de Gestionarte, S.L.U.</i>	

RESTAURACIÓN MONUMENTAL EN ÉCIJA. EL CASO DEL CONVENTO DE LAS TERESAS: 1887-1888	121
<i>Antonio Martín Pradas. Doctor en Historia del Arte. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i>	

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN MONUMENTAL EN ÉCIJA (1900-1985)	139
<i>José Peral López. Arquitecto. Red de Espacios Culturales.</i> <i>Dirección General de Bienes Culturales.</i>	

RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO EL MAYOR DE ÉCIJA: 1965-1969	155
<i>Antonio Martín Pradas. Doctor en Historia del Arte. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i> <i>Inmaculada Carrasco Gómez. Universidad Pablo de Olavide.</i>	

LA RESTAURACIÓN MONUMENTAL DE ÉCIJA (1985-2009)	179
<i>José Luis Romero Torres. Jefe del Departamento de Seguimiento de Programas. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.</i>	
<i>Gerardo García León. Asesor Técnico. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía</i>	
INTERVENCIÓN EN EL ARCA REAL DEL AGUA DE ÉCIJA, SEVILLA: EL SISTEMA DE ABASTECIMIENTO HISTÓRICO DE AGUA DE LA CIUDAD	209
<i>Marta Santofimia Albiñana. Arquitecta. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i>	
BIENES INMUEBLES DEL PATRIMONIO HISTÓRICO ECIJANO. ESTADO DE CONSERVACIÓN ACTUAL	235
<i>Fernando González Beviá. Arquitecto del Excmo. Ayuntamiento de Écija.</i>	
FUENTES PARA EL CONOCIMIENTO DEL URBANISMO DE COLONIA AVGVSTA FIRMA ASTIGI. DE LA HISTORIOGRAFÍA ROMANA A LOS COMIENZOS DE LA ARQUEOLOGÍA URBANA	283
<i>Sergio García-Dils de la Vega. Doctor Arqueólogo. Excmo. Ayuntamiento de Écija.</i>	

RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO EL MAYOR DE ÉCIJA: 1965-1969.

Antonio Martín Pradas

Doctor en Historia del Arte

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Inmaculada Carrasco Gómez

Universidad Pablo de Olavide

RESUMEN: El objetivo del presente trabajo es el de dar a conocer la restauración realizada entre 1965 y 1969 por la Dirección General de Bellas Artes en la Iglesia parroquial de Santiago el Mayor de Écija.

Ponemos de manifiesto la simplicidad descriptiva y de detalle de los proyectos de restauración, así como la realización de algunas intervenciones o cambios que no quedaban claramente reflejados en los mismos. Por otro lado se incide en las modificaciones internas y externas sufridas por el inmueble, así como los cambios espaciales apreciables por la desaparición y reubicación de algunos objetos muebles consustanciales al propio edificio como son retablos, coro, crujía, órgano, etc.

PALABRAS CLAVE: Bienes inmuebles / Conservación / Écija (Sevilla) / Iglesia parroquial de Santiago el Mayor / Rehabilitación / Restauración / Manzano Martos, Rafael / Proyectos / 1965-1969

ABSTRACT: This piece of work aims to show the restoration made between 1965 and 1969 by la Dirección General de Bellas Artes in the parish church of Santiago el Mayor of Écija.

We aim to focus on the descriptive simplicity and the details of the restoration projects as well as the carrying out of some interventions o changes that didn't get clearly shown in those projects. On the other hand we show the internal and external modifications performed in the building, as well as the spatial changes perceptible for the disappearance and relocation of some movable objects inherent to the own building such as altarpieces, chorus, midsection, organ, etc.

KEY WORDS: Immovable properties / Preservation / Écija (Seville) / Parish church of Santiago el Mayor / Renovation / Restoration / Manzano Martos, Rafael / Projects / 1965-1969

Entre 1960 y 1985 fueron restaurados en la ciudad de Écija una serie de bienes inmuebles, algunos de ellos protegidos a lo largo del siglo XX, cuya restauración corrió a cargo del Ministerio de Fomento, concretamente de la Dirección General de Arquitectura y su Servicio de Restauración de Edificios.

Los edificios restaurados fueron: el Convento de Carmelitas Descalzas, vulgo de las Teresas; Iglesia del Hospital de los Galindos, vulgo El Hospitalito; Iglesia de la Concepción; iglesia del Convento de la Visitación, vulgo las Filipensas; Iglesia parroquial de San Gil; Iglesia del Convento de San Pablo y Santo Domingo; Iglesia filial

de Santa Bárbara; Iglesia parroquial de Santa María de la Asunción; Iglesia parroquial de Santiago; Actuaciones en la Muralla Almohade y el Palacio de los Marqueses de Peñaflor.

Los inmuebles antes mencionados sufrieron varias actuaciones, en unos casos dentro de la misma década y en otros en décadas sucesivas, dándose el mayor número de restauraciones a lo largo de los años 70.

La documentación relativa a las restauraciones monumentales llevadas a cabo en Écija entre 1960 y 1985, se conserva en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares y en el Archivo Central de Cultura (Madrid) y su consulta y estudio nos ha permitido precisar el difícil ámbito de las restauraciones llevadas a cabo por la Dirección General de Bellas Artes desde la década de 1960, hasta el momento en el que son transferidas las competencias a las Comunidades Autónomas. Además nos acerca a la realidad que subyace dentro de las restauraciones realizadas por esta época, en las que muchos edificios sufrieron verdaderas transformaciones internas, devolviendo a los inmuebles una realidad que el propio arquitecto-restaurador observaba desde un punto de vista subjetivo, obviando en todo momento que el conjunto era el resultado del paso del tiempo, de los cambios de gusto estilísticos y de la superposición, convivencia y supervivencia en equilibrio de obras pertenecientes a distintos periodos históricos, dándose una armonía visual que le imprimía carácter y lo hacía ser único e incomparable con otros inmuebles de su estilo. Así, poniendo como ejemplo el monumento que nos ocupa, se intentó mudejarizar la iglesia de Santiago, eliminando la casi totalidad de los elementos renacentistas y barrocos, como retablos, coro, crujía, etc., que formaban parte inherente tanto de su imagen como de su contenido como recinto religioso.

Este tipo de intervenciones sobre edificios monumentales fueron muy cuestionadas en décadas posteriores, sobre todo por Asociaciones y Colectivos de defensa del Patrimonio Histórico, lo que no ha impedido que recientemente volvamos a encontrar, sobre todo revisando la prensa local, nuevos ejemplos de esta “manera” de intervenir en el patrimonio¹. Es el caso de la Iglesia parroquial de San Vicente de Sevilla², donde la propia feligresía ha tardado varios años en reconocer el interior de un templo que había sido modificado en su totalidad, y sirva como ejemplo la supresión de los retablos neoclásicos de sus naves laterales, o la eliminación de la huella del conjunto coral al final de la nave central, trasladando la sillería de coro realizada por Luis de Viches en 1736 a ambos lados del Presbiterio³.

Quizá sea la falta de estudios previos, la ausencia de un programa de intervención sobre el Patrimonio que tenga en cuenta las fuentes documentales, la causante de tantas restauraciones fallidas. Abogamos por tanto porque los investigadores, los profesionales que intervienen en el ámbito de la restauración monumental y la propia Administración, utilicen estos fondos documentales, conociendo las posibilidades de

¹ ABC de Sevilla, Jueves 30/09/1999, p. 48-49. Artículo relacionado con la restauración de la Iglesia parroquial de San Gil de Écija.

² ABC de Sevilla, Martes 14/12/1999, p. 50-51. Jueves 19/10/2000, p. 46-47. Martes 17/11/2000, p. 43. Jueves 28/12/2000, p. 44. Viernes 02/03/2001, p. 45. Viernes 23/03/2001, p. 47. Artículos relacionados con la restauración de la Iglesia parroquial de San Vicente Mártir de Sevilla.

³ MARTÍN PRADAS, Antonio: *Sillerías de coro de Sevilla: Análisis y evolución*. Sevilla : Guadalquivir; Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2004, p. 144.

información que nos ofrecen en relación a los bienes culturales, lo que les permitirá conocer los antecedentes de cualquier intervención.

También hemos de tener en cuenta que todo proyecto de intervención arquitectónica es el resultado de un proceso de observación, estudio e investigación sobre el edificio y aporta, por ello, valiosos datos a los investigadores que pretenden profundizar en el conocimiento de la obra arquitectónica.

Edificios restaurados en Écija entre 1960 y 1985.

Écija fue declarada Conjunto Histórico Artístico mediante Decreto 1802/1966, de 16 de junio, publicado en el Boletín Oficial del Estado (BOE) de 22 de julio de 1966.

A continuación haremos una relación de los edificios que fueron restaurados, la fecha de su declaración así como las distintas intervenciones que sufrieron a lo largo de este periodo, basándonos en las fuentes publicadas en 1989 por el Ministerio de Cultura⁴.

1.- Convento de San José de Carmelitas Descalzas, vulgo de Las Teresas. Fue declarado BIC en el Decreto de 3 de junio de 1931, publicado en la Gaceta de Madrid, 4 de junio de 1931.

1967.- Restauración de las cubiertas de la Iglesia del Convento. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

1969.- Restauración y adaptación del segundo claustro. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

1971: Restauración del Salón de Honor Alto. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

1972.- Obras generales de restauración del convento. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

1978: Restauración del Salón del Trono y anexos. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

2.- Iglesia del Hospital de los Galindos, Antiguo Hospital de la Concepción, vulgo El Hospitalito. Fue declarado BIC en el Decreto: 120/2002, de 2 de abril, publicado en el BOE de 4 de junio de 2002.

1970.- Cubiertas. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

1974.- Obras generales en la cubierta, nave, presbiterio y artesonado. Arquitecto: Eduardo Barceló Torres.

⁴ *FUENTES documentales para el estudio de la restauración de monumentos en España*. Madrid : Ministerio de Cultura, 1989, p. 126-128.

3.- Iglesia del Convento de la Visitación de Santa Isabel, vulgo de las Felipensas.

1972.- Construcción de nueva cubierta. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

1973.- Cubierta del coro. Arquitecto: Ramón Queiro Figueira.

4.- Iglesia parroquial de San Gil.

1970.- Cubiertas. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

5.- Iglesia del Convento de San Pablo y Santo Domingo.

1970.- Cubiertas. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

1978.- Obras generales contra las humedades. Arquitecto: Eduardo Barceló Torres.

6.- Iglesia filial de Santa Bárbara.

1972.- Desmonte árbol, realce, cimientos y otros. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

1974.- Desmonte, cubrición y otros. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

7.- Iglesia parroquial de Santa María de la Asunción.

1972.- Obras urgentes en el Arco. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

8.- Iglesia parroquial de Santiago el Mayor. Fue declarado monumento histórico-artístico, de carácter nacional, en el Decreto 434/1983, de 25 de enero, publicado en el BOE de 5 de marzo de 1983.

1965.- Obras generales en la iglesia, claustro y patio. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

1969.- Ordenación de los alrededores. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

9.- Convento de la Santísima Trinidad y Concepción de Nuestra Señora. Vulgo Las Marroquies. Declarado como BIC por la Administración autonómica mediante la Resolución de 7 de julio de 2008, publicado en el BOJA de 5 de agosto de 2008.

1983.- Levantamiento cubierta de la nave y obras varias. Arquitecto: José María Arana del Valle. Arquitecto col.: Eduardo Barceló de Torres.

10.- Murallas. Protegidas por el Decreto de 22 de junio de 1949, expedido por el Ministerio de Educación Nacional sobre protección de los Castillos españoles y publicado en el BOE de 5 de mayo de 1949. La administración estatal ratificó su protección en la Ley de Patrimonio Histórico de 25 de junio de 1985, publicada en el BOE de 29 de junio de 1985.

1966.- Consolidación y realce de las torres de la muralla. Arquitecto: Rafael

Manzano Martos.

1971.- Cerca Almohade. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

1973.- Realces y restauraciones en los paramentos de las torres. Arquitecto: Ramón Queiro Figueira.

11.- Palacio de los Marqueses de Peñaflor. Declarado Monumento histórico-artístico mediante el Decreto 347/1962, de 8 de febrero, publicado en el BOE de 23 de febrero de 1962.

1965.- Reconstrucción de armaduras. Arquitecto: Carlos Sáenz de Santa María de los Ríos.

1975.- Fachada principal, cubierta y galería. Arquitecto: Rafael Manzano Martos.

De entre todas estas restauraciones vamos a profundizar en este artículo en las restauraciones que se llevaron a cabo en la Iglesia parroquial de Santiago el Mayor, intentando exponer las actuaciones que se proponían en los proyectos y los cambios consustanciales a los que se vio sometido el interior de la fábrica.

Restauraciones llevadas a cabo en los inmuebles ecijanos por la Administración Autonómica⁵:

1986 Iglesia de la Santísima Trinidad, vulgo Las Marroquíes

S/f Convento de Santa Florentina

1986 Torre de la Iglesia Mayor de Santa Cruz en Jerusalén.

1988 Iglesia de Santa de Santa Bárbara

1988 Iglesia de Santa Ana

1990 Convento de San José, vulgo Las Teresas

1990 Iglesia de Santa Inés del Valle

1994 Espadaña del Convento de San Antonio de Padua, vulgo de San Francisco

1994 Torre de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen

1994 Espadaña del Convento de Nuestra Señora de las Mercedes

1994 Torre de la Iglesia de Santiago el Mayor

1995 Espadaña del Convento de los Descalzos

1996 Convento de la Visitación de Santa Isabel, de Madres Filipenses

2006-2010 Iglesia de los Descalzos y bienes muebles.

2010-2011 Torre de la Iglesia de Santa Cruz.

2010-2011 Torre de la Iglesia de la Victoria.

2010-2011 Torre de la Iglesia de San Juan.

⁵ Datos tomados del producto Web titulado Écija. Una ciudad histórica bajo el signo de la arquitectura. <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/sys/productos/ecija/contenidos/C00/PH.html>. Consultada el 1 de febrero de 2011.

Restauración de la Iglesia parroquial de Santiago el Mayor 1965-1966.

A principios de la década de 1960, el estado de conservación de la iglesia de Santiago era pésimo, presentando un estado de ruina lamentable. Esta situación se agravó tras el fuerte temporal que sufrió la localidad en el otoño e invierno de 1962 y principios de 1963. Así en marzo de este último año la iglesia tuvo que cerrarse al culto a consecuencia del hundimiento parcial de la cubierta de la nave del Evangelio a la altura del tercer tramo, coincidiendo con el coro situado en la nave central (Lám. nº 1).

Esta situación provocó que el Ministerio de Fomento, concretamente de la Dirección General de Bellas Artes y la Dirección General de Arquitectura y su Servicio de Restauración de Edificios, se preocupasen por el estado del templo, encargando un proyecto de restauración al Arquitecto adjunto del Servicio de defensa del Patrimonio Artístico Monumental don Rafael Manzano Martos.

El proyecto fue presentado ante el Ministerio en mayo de 1965, siendo aprobado el 16 de marzo de 1966, fecha aproximada en la que se iniciaron las obras de restauración del conjunto.

En el proyecto, el Arquitecto redactor y ejecutor, comentaba que en primer lugar realizó un cuidadoso reconocimiento general del templo, *“que confirmó las sospechas de que la parte no hundida de la cubierta, amenazaba también inminente ruina, Por otra parte los muros laterales del templo, de tapiales bastante descompuestos, tanto por las humedades del suelo como por las filtraciones de cornisa, faltos de su natural atado por la propia cubierta, acusaron aún más las viejas grietas del asiento, y aumentaron los originarios desplomes, llegando incluso a separar los dos muros que constituyen el ángulo noroeste del edificio. En este punto contribuyó aún más la ruina un hueco de alacena de gran profundidad, excavado en el muro y destinado a guardar los grandes libros de coro”*⁶.

Aparte de los riesgos de desplome de la cubierta del templo, se hace hincapié en que uno de los problemas relevantes es la humedad del suelo de la localidad, donde el nivel freático queda casi a ras de superficie, produciéndose en determinados días del año algunos encharcamientos en el suelo de la propia iglesia.

En cuanto a otros elementos hace mención al coro *“dieciochesco, emplazado en el centro de la nave, con parte de sus elementos destrozados por el hundimiento de la armadura, e interfiriendo gran parte de la nave, es otro problema, cuya solución no debe darse sin plantear el tema con objetividad y sentido de responsabilidad histórica”*. Es en este punto donde el arquitecto sienta las bases para la futura eliminación del conjunto coral, dejando en el aire la idea de la interferencia que supone el mantenimiento del coro en la nave central, como un problema para el conjunto del edificio. La desaparición del coro se llevará a cabo en la restauración de 1969 (Lám. nº 2).

En el documento analizado también se hace mención al estado lamentable de la capilla de los Monteros *“realizada con materiales deleznable, yesos y estucos, muy alterados y descompuestos por las continuas filtraciones de cubiertas”*... *“hicieron*

⁶ Archivo Central del Ministerio de Cultura (Madrid). *Proyecto de obras de consolidación y restauración en la Iglesia de Santiago de Écija (Sevilla)*. Arquitecto Rafael Manzano Martos. Sección Restauración de Monumentos de España, caja nº 71.001, año 1965.

que en más de una ocasión se pensara en hacer desaparecer esta hermosa capilla manierista”.

Otro problema era el de las sacristías situadas tras el ábside. Estas presentaban una serie de *“intersecciones entre sus cubiertas mal resueltas y con sus lima-hoyas en pésimo estado de conservación”*, lo que producía una serie de humedades en torno al presbiterio.

Respecto a la sala de tacas, también se comprobó que fue afectada por el desplome de la nave, hundiéndose su bóveda, lo que provocó que perdiera su juego de empujes, desequilibrando las cubiertas y los enmaderados, llegando incluso a mover las tejas.

El patio o claustro de entrada se encontraba rodeado y coronado en todo su perímetro por un antepecho *“de escaso interés artístico, rematado por jarrones de cerámica azul y amarilla”*, que enmascaraba una lima-hoya de recogida de las aguas de las cubiertas, provocando filtraciones que afectaron a las vigas de las crujías del patio. El forjado de estas crujías estaba construido siguiendo la tradición andaluza *“con un envigado sobre el que apoyan alfarjías que sostienen una solera de ladrillo “por tabla”, sobre la que se suele echar una capa de yeso y barro, la alcatifa”* (Lám. nº 3).

También se menciona la necesidad de efectuar una actuación en el jardín del patio claustral, con una flora *“muy desordenada en la actualidad”*, así como en el patio posterior, antiguo cementerio, cuya portada gótica de acceso se encontraba cegada y en parte muy deteriorada, por estar realizada en ladrillo.

Por último se hace referencia a que la parte mejor conservada son las obras llevadas a cabo durante el siglo XVIII, concretamente la capilla sacramental y la torre. *“En el primero se hace necesaria sólo la reconstrucción de cubiertas sobre las bóvedas actuales. En la segunda, construida en excelente fábrica de ladrillo, solamente parece urgente el rejuntado de los cuerpos altos, impermeabilización de terrazas y cornisas y reparación del chapitel alto, atacado por las fuerzas de la naturaleza”.*

Obras que fueron proyectadas:

1.- Iglesia:

En el interior de la iglesia se procedió a desmontar la cubierta de las naves laterales en su totalidad, seleccionando aquellos pares conservados en buen estado, que fueron repuestos en su lugar (Lám. nº 4).

Tras esta actuación se procedió a la consolidación de los muros perimetrales, *“zunchando su cabeza con hormigón armado en toda su longitud, y continuándolos por cima de los arcos del presbiterio y de los muros de los pies”*. Para completar los trabajos de refuerzo en las naves, se realizaron una serie de canes en hormigón que fueron colocados para dar apoyo a los durmientes de madera de los tejados. La reconstrucción de las cubiertas se realizó siguiendo el modelo existente, según su *“forma, módulo y dimensiones”*. Sobre la tablazón se colocaron tableros de rasilla para servir de apoyo a una capa impermeabilizada de hormigón armado con tela metálica. Sobre ella se sentaron los tejados a *“torta y lomo”*, aprovechando en todo momento

la teja existente, volviendo el tejado a su perfil originario, escalonado, salvando unas pequeñas ventanas de iluminación existentes en la nave central (Lám. nº 5).

Los muros fueron grapados en las zonas que presentaban grietas, cerrándose y consolidándose aquellas alhacenas que comprometían la estabilidad del edificio. También se colocaron vigas a tres alturas entre los contrafuertes exteriores de la cabecera, con el objetivo de transmitir los empujes de los arcos del presbiterio, *“mal contrarrestados en la actualidad”*. Esta misma actuación se realizó en la Sala de Tacas, situada aladaña al primer tramo de la nave de la Epístola.

Acto seguido se procedió al recalce de los cimientos en aquellas zonas que se vio conveniente, abriendo una serie de zanjas de drenaje en el entorno exterior del templo, rellenándose éstas de piedra poco porosa colocada en seco.

La cara exterior de los muros se restauró acusando las verdugadas de ladrillo, ocultas bajo los diferentes revestimientos, añadiendo a los paños un revoco de mortero bastardo análogo a los conservados en los cajones de tapiería. Las cornisas de ladrillo se reconstruyeron siguiendo el modelo de las conservadas. En la cara interna de los muros se levantaron los enlucidos y se le dio un nuevo revoco fratasado en basto y acabado a la cal.

Tras finalizar la restauración de las naves laterales se continuó con la nave central. En primer lugar se desmontó la teja y el tablazón del artesonado mudéjar, revisándose el estado de conservación de los pares, siendo sustituidos aquellos que presentaban daños. A continuación se colocaron los elementos decorativos de lazo y sus ligaduras, que se unieron a las realizadas en las naves laterales, dando más estabilidad al edificio. También se colocaron fijados con hormigón, una serie de tirantes metálicos de acero redondo que se hicieron coincidir con los dobles tirantes de madera de la nave, por lo que quedaron ocultos a la vista desde abajo.

Los muros de las naves fueron limpiados con cepillo de púas metálicas con la finalidad de dejar a la vista la fábrica de ladrillo, hasta ese momento oculta por enlucidos y varias capas de cal.

Tras los trabajos de consolidación de las cubiertas, se procedió a la restauración de las bóvedas del presbiterio, añadiendo hormigón en las juntas de la plementería, y reforzando la estructura con alambres unidos a la tela metálica que cubría la armadura. La cubierta se realizó sobre tabiques de rasilla doble con capa de hormigón impermeabilizada, cubierta por teja árabe sentada a torta y lomo, devolviéndole su antiguo perfil al apoyar los tejados sobre las antiguas cornisas.

Igual tratamiento recibieron las bóvedas de las sacristías, la capilla de los Monteros, la capilla bautismal y la capilla sacramental.

Por último se colocó una nueva pavimentación en todo el conjunto del edificio, respetando únicamente la solería del presbiterio *“de bellas labores de mármol en la actualidad”* y las antiguas losas de las criptas para enterramientos.

Para concluir con las actuaciones realizadas en la iglesia, se planteó el problema estético de conservar o no el conjunto coral en su lugar originario: *“Después de considerar el problema sin apasionamientos, parece la solución más viable conservarlo en su*

forma actual, desmontando la reja, que quita visibilidad y trasladándola a la Capilla de los Monteros que quedará así más aislada de la iglesia. En el fondo del coro se abrirá una triple arquería semejante en todo a la de las tribunas laterales, que permita la visión del altar desde el fondo de la iglesia. Se trasladarán el facistol y la sillería del fondo, dejando exclusivamente la de los laterales. De esta forma se consigue conjugar la solución conservadora con las necesidades de tipo funcional y moderno de la iglesia” (Lám. nº 6).

2.- Patio principal o claustro.

Debido al mal estado que presentaban las cubiertas del claustro, se planteó la necesidad de sustituirlas, procediéndose a la renovación total de las mismas y proyectándose su construcción siguiendo la forma originaria *“vigas, alfarjías y ladrillo portable en su parte visible”*. Igualmente se optó por no reconstruir el antepecho, rematándose la cornisa con el emboquillado de la cubierta.

El centro del patio se trató como un jardín de crucero, de tradición andaluza, pavimentándose con material cerámico y colocando en el centro una gran taza con saltados y rebosadero, todo ello rodeado de setos de arrayán.

3.- Patio trasero.

Las obras previstas en el patio trasero situado en la calle Coronado, se centraban básicamente en obras de limpieza y adecentamiento de las construcciones, así como el ordenamiento de todo el conjunto, que contaba con dos planos a distinta altura y canalillos por donde discurrían las aguas de una fuente mural.

Entre la Capilla de los Monteros y la capilla Bautismal o de la Divina Pastora se proyectó también la construcción de un pórtico, cuya cubierta apoyaba sobre un pilar de ladrillo achaflanado, cobijando una de las puertas de la iglesia sobre la que se recorta *“la más bella ventana de tracería del templo”*.

Por último se abrió la portada gótico mudéjar “isabelina” por la que se accede al patio desde la calle Coronado, colocándosele una reja de cerramiento.

El total de las obras proyectadas ascendió a la cantidad de 499.992 pesetas con 28 céntimos.

Restauración de la Iglesia parroquial de Santiago el Mayor 1969⁷.

Tras la restauración llevada a cabo por la Dirección General de Arquitectura y la Dirección General de Bellas Artes, conjuntamente, en 1966-67, quedaron una serie de problemas por resolver y que se vieron agravados por el terremoto que afectó a la región el 28 de febrero de 1969.

Dentro de las actuaciones previstas se encontraba la construcción de vidrieras

⁷ Archivo General de la Administración (AGA). Proyecto de obras de restauración de la Iglesia de Santiago y ordenación de sus alrededores. Écija (Sevilla). Arquitecto Rafael Manzano Martos. Sección Educación, legajo 35.211, carpeta 1012/69, año 1969.

emplomadas para dotar a las ventanas del presbiterio de protección y luz interior. Por otro lado era de gran importancia acometer la restauración del retablo mayor y de los retablos de la cabecera de la nave del Evangelio, dedicado al Cristo de la Expiración, ambos góticos, y el de la nave de la Epístola dedicado a la Virgen de los Dolores, de estilo renacentista.

En cuanto a los problemas provocados por el terremoto, se observó que el movimiento sísmico afectó a las estructuras del templo en dos puntos concretos: las arquerías derechas se vieron afectadas ya con el terremoto acaecido el 1 de noviembre de 1755 (terremoto de Lisboa), aumentando su desplome hacia la nave menor, por lo que aparecieron una serie de grietas y quebraduras en su tercio superior. Este problema fue solventado en parte en la restauración llevada cabo en 1966-1967, aunque se volvieron a reabrir, por lo que en el nuevo proyecto se pretendía *“apear la arquería con dos muros de apeo para cegar los arcos provisionalmente, y el zunchado y reconstrucción del pilar en su zona baja, en el caso de que la exploración que se realice así lo aconseje”*. La otra parte afectada por el movimiento sísmico fueron los cuerpos superiores de la torre, donde se abrió una gran fisura o grieta que provocó la inestabilidad del cupulín o remate. Para subsanar estos daños se proyectó *“el zunchado de todos los cuerpos y la reparación de sus cornisas y elementos decorativos, ya dañados de antiguo, realizando unos en ladrillo, y otros en piedra de Estepa. Se graparán así mismo las fisuras menores, y se cuidarán bien la protección e impermeabilización de las terracillas, balconadas y demás zonas expuestas a los agentes atmosféricos”*.

A pesar del nivel de detalle que nos ofrece el proyecto, también encontramos en este caso la realización de obras, y no precisamente menores, que no quedaron recogidas en el documento original.

Se realizaron reparaciones con zunchos de *“hormigón armado en atado de los muros con hierro encofrado, forjados de cubiertas y cubiertas de tejas, en la Sacristía oval y en la Capilla del Sagrario”*. También se llevó a cabo la restauración de las yeserías barrocas existentes en la bóveda de la citada capilla, actuación esta última reflejada en el proyecto de 1965.

Aprovechando la restauración que se iba a realizar en el retablo mayor, se procedió a efectuar la limpieza y consolidación de los paramentos interiores del presbiterio, al que se iban a añadir las vidrieras, construyéndose una mesa para el retablo mayor *“de fábrica de ladrillos, incluso marco y fondo de tapicería rica”*, así como otra mesa de altar exenta aprovechando las carpinterías barrocas desmontadas. Para esta mesa de altar fueron utilizadas las maderas procedentes de los antepechos de las tribunas del coro⁸. Por otro lado se propuso la restauración de las pinturas del *“Santa Sanctorum”* de la capilla sacramental.

Como la cuestión de la supresión o no del coro no había quedado resuelta en la restauración de 1966-1967, se procedió a hacer realidad el traslado del órgano de la tribuna del coro, situado ocupando el arco del penúltimo tramo de la nave central -- similar a los órganos de la Catedral de Sevilla--, fue trasladado a una nueva tribuna que se construyó a los pies de la nave central, elevada sobre pórticos que imitaban a los que en sus laterales tenía el conjunto coral. Además esta actuación incluía la restauración

⁸ MARTÍN PRADAS, Antonio: *Las sillerías de coro en parroquias y conventos ecijanos*. Écija : Gráficas Sol, 1993, p. 42.

del instrumento en función del presupuesto que aportase Organería Española S.A. El órgano fue restaurado por esta empresa en 1970⁹ (Lám. nº 7 y 8).

En las obras de restauración realizada unos años antes se encontró enterrada una pila bautismal rota en varios trozos, por lo que se propuso la realización de una fuente en el patio trasero de la iglesia, donde la referida pila, una vez *“grapada u completada sus faltas con piedra artificial”*, hiciese las veces de taza de la fuente.

Por otro lado se procedió a efectuar la ordenación y la pavimentación de la plaza o barrera de Santiago mediante *“eguijarrado, incluso solera de hormigón”*.

El presupuesto total para la ejecución de la obra ascendió a la cantidad de 1.501.756 pesetas con 43 céntimos. En cuanto al desglose podemos mencionar que para la restauración del retablo mayor se aplicaron 50.000 pesetas, siendo más costosa la restauración del retablo del Cristo de la Expiración, que se elevó a la suma de 200.000 pesetas debido a que *“se repusieron los doseletes y repisas góticas, engatillando las tablas y fijando y restaurando las pinturas”*. En cuanto a la intervención en el retablo de la Virgen de los Dolores, el gasto fue de 75.000 pesetas, cerrándose la partida con 7.790 pesetas para la construcción de las vidrieras emplomadas para las ventanas del presbiterio.

Cambios internos y externos sufridos en la iglesia tras las restauraciones realizadas.

Comenzaremos nuestra andadura en primer lugar por el interior de la iglesia, pasando al claustro o patio principal y patio trasero, dejando el exterior y la barrera para el último lugar.

A.- Interior del templo.

Los paramentos del interior de la iglesia se encontraban encalados, con la salvedad de los pilares fasciculados hasta la altura del capitel, que se presentaban con el ladrillo visto. Tras las restauraciones realizadas, se volvieron a encalar los paramentos, a excepción del zócalo y de los marcos de puertas y ventanas, que se dejaron con su fábrica de ladrillo a la vista, dejando al descubierto también los machones de ladrillos de las esquinas, que acogen las fábricas de tapiería y los arcos de la nave central, limpios de revestimiento en su totalidad.

Por otro lado el pavimento de la iglesia, originariamente de ladrillo, fue sustituido por una solería de mármol en jaspe y blanco, respetando las entradas o bocas a los enterramientos particulares distribuidos por la fábrica.

La nave central estaba cubierta por un artesonado de tradición mudéjar que fue restaurado, reponiéndose las piezas que le faltaba completándose su decoración de lacería.

⁹ MARTÍN PRADAS, Antonio y OTERINO MARTÍN, Verónica M^a: “Nuevas aportaciones sobre el órgano de la Iglesia parroquial de Santiago el Mayor de Écija (1632-1969)”. En *Actas de las VII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija “Écija y la Música”*. Écija : Asociación de Amigos de Écija, 2009, p. 186-187.

En cuanto a los retablos y sin contar el retablo mayor y los dos que ocupan las cabeceras de las naves laterales, el cuerpo de la iglesia contaba con un total de diez retablos, de los que cuatro han desaparecido, siendo trasladados, suponemos, a otras parroquias del Arzobispado. De entre los retablos desaparecidos contabilizamos:

1.- Retablo neoclásico de San José, situado en el muro del Evangelio de la antigua capilla sacramental, denominada Capilla del Cristo de la Expiración. A juzgar por la somera descripción del *Catálogo*¹⁰, debió ser un retablo de tres calles, un cuerpo y ático. En la calle central, la escultura de San José, advocación del retablo, flanqueado por las esculturas de San Antonio de Padua y *“Santo Obispo dominico”*.

2.- En la nave del Evangelio, se encontraban los retablos de San Pablo y de la Virgen del Rosario *“con elementos de rocalla y muy estropeados al restaurarlos”* (Lám. nº 9).

3.- A los pies de la nave del Evangelio se situaba un retablo dedicado a Santa Apolonia, *“obra de cierto interés y del siglo XVIII. En el banco de este retablo relieve del Calvario, quizás procedente de otro retablo del primer tercio del siglo XVI”*. El retablo se encontraba rodeado, en todo su perímetro, por una amplia cenefa de pinturas murales con elementos decorativos de guirnalda de flores y angelotes (Lám. nº 10 y 11).

4.- En la Capilla de la Virgen de los Dolores situada en la cabecera de la nave de la Epístola, en el muro lateral se situaba el retablo dedicado a San Blas. Este retablo portaba en su ático un lienzo con la advocación de la Virgen del Rosario, *“de un imitador murillesco”*. Este retablo se trasladó a la nave del Evangelio, situándose a la altura del segundo tramo (Lám. nº 12).

5.- A los pies de la nave de la Epístola se encontraba ubicado el retablo dedicado a Santa Teresa de Jesús, *“interesante y de hacia 1630, cuya policromía afea notoriamente la figura”* (Lám. nº 13).

En lo que respecta al conjunto coral su desaparición fue total, con la salvedad del órgano que fue trasladado a una tribuna de nueva creación a los pies de la nave central.

1.- Desaparición de la crujía como elemento vertebrador del interior de la iglesia, crujía realizada por Sebastián de Lora en 1701¹¹.

2.- La reja del coro fue trasladada a la Capilla de los Monteros, usándose como cierre de la misma.

3.- La sillería de coro, fue dismantelada sin que hasta el momento tengamos noticia alguna de su paradero.

¹⁰ HERNÁNDEZ DÍAZ, José, SANCHO CORBACHO, Antonio y COLLANTES DE TERAN, Francisco: *Catálogo Arqueológico y Artístico de la provincia de Sevilla*. Tomo III. Sevilla : Diputación, 1951, p. 96-97 y 98.

¹¹ MARTÍN PRADAS, Antonio.- *Las sillerías de coro en ... Ob. Cit.*, p. 39.

4.- El facistol fue trasladado a la sacristía ovalada. En la actualidad lo podemos contemplar a los pies de la nave central.

5.- Los muros perimetrales del coro, así como las dos tribunas que albergaba y sus escaleras de acceso, fueron desmantelados. Las tribunas se encontraban una en el lado de la Epístola sobre la que apeaba el órgano, y su contraria, en el lado del Evangelio. Bajo las tribunas se encontraban los accesos laterales al coro, formados por tres arcos de medio punto sostenidos por columnas de mármol sobre pedestal cuadrado y capiteles de castañuelas con dados brunesquianos. Al exterior un gran dosel, realizado en yeso, albergaba cuatro lunetos separados por molduras barrocas y rematados por una cornisa sobre la que se asentaba el antepecho de madera con decoración de rocalla que realizó en 1777 el Maestro carpintero Francisco del Valle. Al plantearse el traslado del órgano a una nueva tribuna situada a los pies de la nave central, se siguió el mismo esquema arquitectónico de las antiguas tribunas que se desmantelaron del coro. Esta nueva construcción enmascaró la puerta de acceso al templo desde la calle Emparedamiento y el vano rectangular que sobre ella daba luz a la nave central (Lám. 14 y 15).

6.- En cuanto al órgano, como ya hemos comentado, fue trasladado a la nueva tribuna. En este traslado la caja del instrumento, que en origen estaba concebida para ser contemplada desde dos frentes, de una parte el interior del coro, nave central y nave del Evangelio, y por otro lado desde la nave de la Epístola, fue literalmente embutida en la nueva gran hornacina apuntada realizada exprofeso para su ubicación. Esta nueva visión del órgano pasó entonces a ser sólo frontal, por lo que le fue suprimida la cara que daba a la nave de la Epístola, desconociéndose el paradero de la fachada que daba a esta nave.

7.- La Tablilla del *Hic est Chorus* se encuentra colgada a los pies de la nave de la Epístola, junto a la tribuna del órgano.

En cuanto a los cuadros, en las fotografías antiguas se observa que en el muro de la nave del Evangelio estaban expuestos una serie de lienzos que tras la restauración fueron suprimidos, aunque quizá se correspondan con los cuadros del Apostolado que se conservan hoy día en la Sala de tacas. También fueron suprimidos dos cuadros de gran formato que se situaban sobre los arcos laterales del presbiterio.

B.- Patio o claustro principal.

En las fotografías que hemos localizado, realizadas el 31 de diciembre de 1943 por José María González-Nandín y Paúl, se observa que el patio se encontraba solado de ladrillos, decorado con algunos tiestos y macetas y tres palmeras situadas en sus ángulos norte y suroeste. Este patio fue transformado en un patio de crucero, dejando en el centro del mismo una fuente, siendo tratados sus cuatro cuarteles como jardines con plantas y limoneros, rodeados por setos recortados de arrayán.

La cubierta del claustro se encontraba rodeada perimetralmente por un antepecho que campeaba sobre la cubierta de tejas, inexistente a la altura de la portada central con la idea de dejar libre la visión de la celosía mudéjar de la ventana superior. Este antepecho fue suprimido, así como los jarrones decorativos que marcaban cada arcada en alineación con la columna sustentante.

C.- Patio trasero.

En él se situaba el antiguo cementerio de la parroquia. Fue reordenado, concibiéndose como un patio similar a los de crucero, colocándose en el centro una fuente utilizándose para taza una pila bautismal que se encontró al efectuarse el cambio del suelo de la iglesia. Además la zona fue ajardinada, restaurándose las dependencias que lo rodeaban (Lám. nº 16).

Por último la portada gótica de ingreso al patio desde la calle Coronado se revalorizó, ya que se encontraba tapiada. Es una portada muy interesante, realizada en ladrillo, cuyo vano central se remata por un arco conopial, enmarcándose el conjunto por un alfiz.

D.- Exterior y barrera de Santiago.

La fachada del conjunto, que se encontraba encalada, fue picada y tratada siguiendo modelos mudéjares, dejando a la vista los machones de ladrillos alternados con los cajones de tapial.

En la barrera se conserva un antiguo crucero que debió pertenecer al cementerio de la parroquia, ubicado en un corralón anexo a la nave de la Epístola.

En 1921 se llevaron a cabo una serie de obras de restauración en la iglesia, gracias al legado del Presbítero ecijano don Juan J. Osuna Fernández. Tal vez, en esta fecha se trasladó la cruz a la barrera, siendo colocada originalmente sobre un pilar de piedra¹². En las actuaciones llevadas a cabo en la restauración de 1969 se procedió a reordenar la barrera, dotando de un basamento pétreo al crucero, sobre el cual se instaló una reja de hierro forjado con un farol en cada una de sus esquinas (Lám. nº 17).

¹² MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: *Manifestaciones de la religiosidad popular en el callejero ecijano*. Écija : Gráficas Sol, 1993, p. 27.



Lám. nº 1.- Hundimiento parcial de la cubierta de la nave del Evangelio en 1963.



Lám. nº 2.- Coro desaparecido en las intervenciones llevadas a cabo en la década de 1960.



Lám. nº 3.- Vista del patio. José María González-Nandín y Paúl, 31 de diciembre de 1943.
Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, Registro 3-10539.



Lám. nº 4.- Vista desde el presbiterio hacia el coro. José María González-Nandín y Paúl, 12 de febrero de 1944. Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, Registro 3-10484.



Lám. nº 5.- Vista desde la tribuna del coro hacia el presbiterio, 1965.



Lám. nº 6.- Tribuna del coro. Nave del Evangelio. Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, Registro 004690.



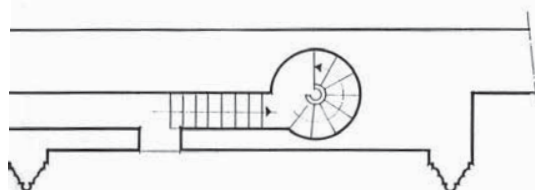
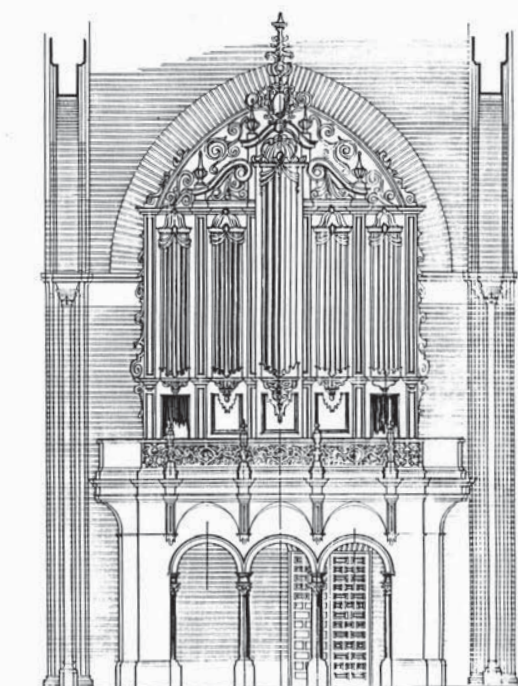
Lám. nº 7.- Trabajos de desmantelamiento del coro, se observa la antigua ubicación del órgano ocupando el arco del penúltimo tramo de las naves, 1969.

ECIJA. (SEVILLA)
IGLESIA DE SANTIAGO
TRASLADO DEL ORGANO
AL HASTIAL DE PONIENTE

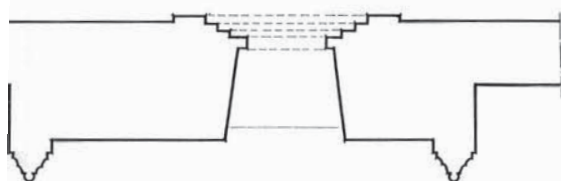
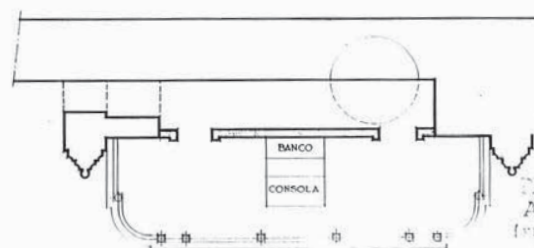
ESCALA, 1:100
0 1 2 3 4 5 6 M

MADRID MAYO 1966
VISTO EL ARQUITECTO JEFE, EL ARQUITECTO

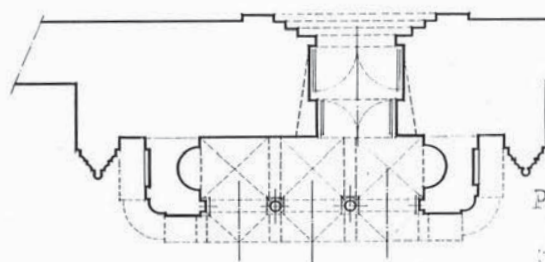
R. Manzana



PLANTA ALTA (ESTADO ACTUAL).



PLANTA BAJA (ESTADO ACTUAL).



LA TOMA DE DATOS PARA LA REALIZACIÓN DE ESTE PLANO HA SIDO EFECTUADA POR RAFAEL MANZANO MARTOS, ARQUITECTO y PEDRO ANIBAL ALVAREZ, APAREJADOR. DIBUJO J. A. GOMEZ H

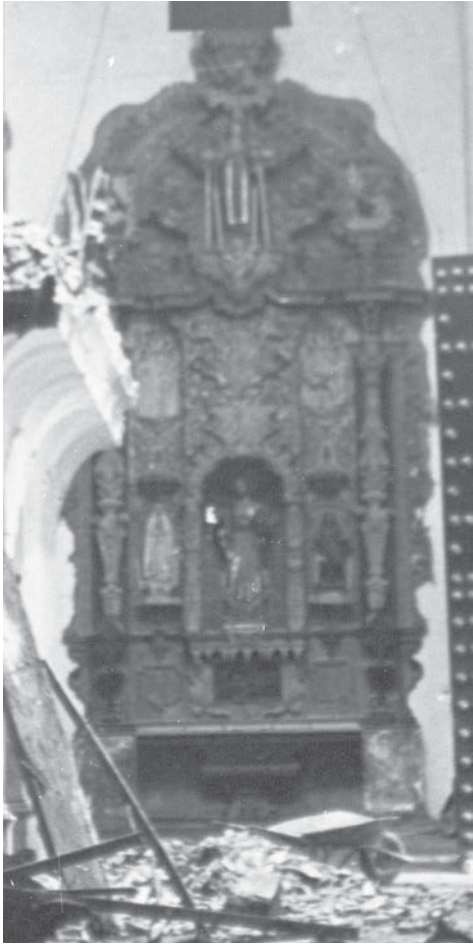
Lám. nº 8.- Plano de planta y alzado para la nueva ubicación del órgano.
Nueva tribuna a los pies de la nave central, 1966.



Lám. nº 9.- Hundimiento de la cubierta de la nave del Evangelio, con el retablo de Santa Apolonia al fondo. Al principio a la derecha se observan dos retablos de perfil, son el de San Pablo y el de la Virgen del Rosario, 1965.



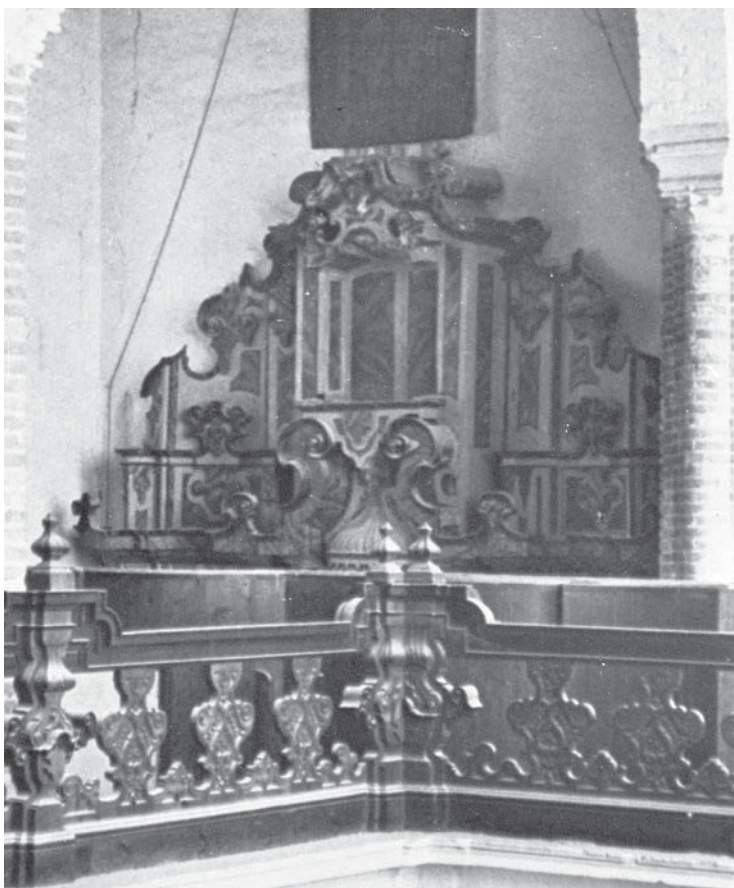
Lám. nº 10.- Detalle del Retablo de Santa Apolonia a los pies de la nave del Evangelio, 1965.



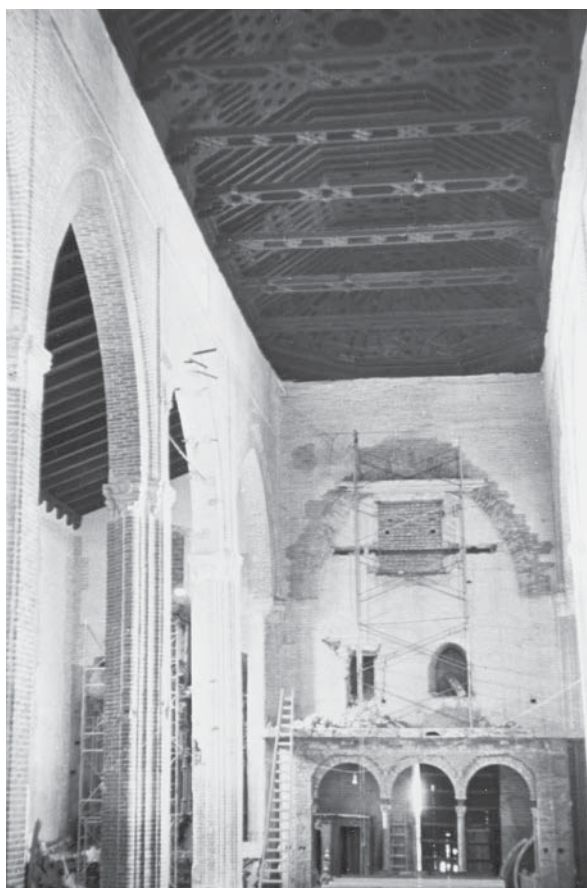
Lám. nº 11.- Retablo de Santa Apolonia a los pies de la nave del Evangelio, 1965.



Lám. nº 12.- Retablo de San Blas, situado en la nave del Evangelio. AMP, 2011.



Lám. nº 13.- Detalle del Retablo de Santa Teresa a los pies de la nave de la Epístola, 1965.



Lám. nº 14.- Trabajos de construcción de la nueva tribuna para el órgano, 1969.



Lám. nº 15.- Tribuna del órgano. Antonio Martín Pradas (AMP), 2010.



Lám. nº 16.- Vista de la Barrera de Santiago. José María González-Nandín y Paúl, 7 de julio de 1940. Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, Registro 3-10539.



Lám. nº 17.- Fuente del patio trasero. Inmaculada Carrasco Gómez, 2011.